

GRATIS



JESUCRISTO REGRESA

REVELACIONES TIEMPO DEL FIN

LA SANA DOCTRINA

**TESTIMONIO
DE LAURA WANMA**

Fuente y Contacto:

Sitio Internet: <https://www.mcreveil.org>

E-mail: mail@mcreveil.org

Jesucristo es el Verdadero Dios Y la Vida Eterna

***Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y se multiplicará la ciencia.
Daniel 12:4***

***Y dijo: Anda, Daniel, que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento. Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos.
Daniel 12:9-10***

**Antes de empezar a leer esta Enseñanza,
Medita unos instantes sobre la siguiente pregunta:**

¿Dónde pasará su Eternidad?

¿En el Cielo?

O

¿En el Infierno?

**El Infierno es Real, y es Eterno.
¡Piénsalo!**

¡Buena lectura! ¡Que Dios se te revele!

Advertencias

Este Libro es gratuito y de ninguna manera puede constituir una fuente de comercio.

Usted es libre de copiar este Libro para su predicación, o para distribuirlo, o también para su Evangelización en las Redes Sociales, siempre que su contenido no sea modificado o alterado de ninguna manera, y que se cite el sitio web mcreveil.org como fuente.

¡Ay de vosotros, codiciosos agentes de satanás que intentaréis comercializar estas enseñanzas y testimonios!

¡Ay de vosotros, hijos de satanás que os gusta publicar estas enseñanzas y testimonios en las Redes Sociales mientras ocultan la dirección del sitio web www.mcreveil.org, o falsifican su contenido!

Sepan que pueden escapar de la justicia de los hombres, pero ciertamente no escaparán del juicio de Dios.

¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del Infierno? Mateo 23:33

Nota Bene

Este Libro se actualiza periódicamente. Le recomendamos que descargue la versión actualizada del Sitio web www.mcreveil.org.

TESTIMONIO DE LAURA WANMA

(Actualizado el 01 01 2024)

Antes de leer este testimonio, te animamos a que leas una importante advertencia que hemos hecho sobre los testimonios. Esta advertencia, titulada "Advertencia Testimonios", se puede encontrar en el sitio www.mcreveil.org.

Queridos amigos, a pesar de que ya hemos leído varios testimonios del Infierno, siempre nos parece edificante leer otros nuevos, especialmente cuando pensamos que son creíbles. Por eso consideramos necesario poner a su disposición este testimonio de Laura Wanma (Lala), una niña indonesia de 12 años a quien el Señor Jesucristo le mostró un pedazo de Cielo y un pedazo de Infierno, dándole un mensaje para las iglesias y para el mundo. Este testimonio, como los otros que ya les hemos propuesto, es bastante edificante. Haga el esfuerzo de compartirlo a su alrededor, para advertir al máximo de personas. ¡Que Dios os bendiga!

El Señor Jesús me llevó al Cielo

El primer día de la visita del Señor a Lala: durante una alabanza y adoración, levanté mis manos y le dije a mi madre: "Mamá, no puedo bajar las manos, todavía están levantadas." Y vi a muchos ángeles en la habitación, y de repente había una luz muy brillante y de la luz, estaba la voz de Lord hablándome. (El Señor me dijo que habrá una muerte para el miembro de mi familia más cercano, luego el Señor me habló: "Ve y dile a tu hermano, que tiene que volver a Mí, porque todavía tengo misericordia con él, por su La vida ha estado lejos de Mí."...)

Mientras mi madre y yo seguíamos adorando al Señor Jesús, de repente un ángel vino y tomó mi espíritu, volamos hacia arriba y luego nos detuvimos y nos paramos en una roca. Y el ángel me mostró varias ciudades hermosas y, pude ver: Nabire, Serui, Biak, Manokwari. El ángel me habló: "Dios te dijo que fueras y te detengas en esas ciudades para entregar un mensaje del Señor. **Ellos deben Arrepentirse** porque **"no hay más tiempo, Jesús viene muy pronto."** Y le pregunté al ángel: "¿Quién eres tú?" Y él respondió: "Soy Gabriel, un ángel de Dios". Entonces el ángel envió mi espíritu de regreso a mi cuerpo.

Cuando me dirigía a Entrop desde Abe, llegué a Kotaraja y todavía estaba en el taxi cuando un ángel vino a recogerme y volamos sobre la ciudad de Jayapura, y el ángel me lo dijo: "¡Intenta mirar hacia abajo!" Y vi a mucha gente de pie; llevaban ropa negra que los cubría de pies a cabeza. Y sus ojos eran negros y había un fuego en sus ojos. Los vi en todas partes, en el hospital, a los lados de la carretera, en medio de la calle, en el mercado, en la parte delantera de las casas, estaban por todas partes. Vi que sus manos sostenían horquillas grandes, luego le pregunté al ángel: "¿Quiénes son?" Y el ángel me dijo que eran los ángeles de la muerte. Cuando aún estábamos volando espiritualmente sobre la ciudad de Entrop, vi a un grupo de jóvenes bebiendo alcohol en la calle, estaba muy triste porque la muerte los rodeaba.

Después, el ángel me dijo: "Lala, si te sucede algo y te sientes incómodo, entonces puedes decir dos palabras: **"La Sangre de Jesús"** y **"En el nombre de Jesús"** porque son muy poderosos.

El ángel me llevó y seguimos volando a través de las nubes. Vi que la tierra debajo de mí se hacía cada vez más pequeña. Volamos y pasamos por el estrecho y oscuro túnel. Tuve mucho miedo y el ángel me sostuvo, entonces vi una luz brillante y era el cielo. El ángel y yo llegamos a la puerta. Había dos ángeles de la guarda en la puerta. Estaba decorado con perlas y cristales y se abrió por sí solo; luego entramos en el jardín.

Había una puerta abierta y, a través de ella, podía ver que una mesa larga estaba bien arreglada y parecía que pronto habría una fiesta (Santa Comunión). Había un ángel detrás de cada silla, cada uno con una trompeta en la mano y parecía que iban a tocar la trompeta muy pronto. Luego continué caminando de nuevo en el cielo. En el jardín, vi diferentes tipos de árboles y diferentes tipos de frutas, vi flores muy hermosas. El ángel Gabriel se me acercó y me dijo: "Tu tiempo ha terminado y debes irte a casa". Y le dije: "Estoy muy feliz aquí y no quiero volver porque aquí me siento muy en paz", y de repente una voz que venía del Trono de la Luz y la Gloria, me dijo: "Lala, debes Regresa ahora". Y el ángel Gabriel me trajo de vuelta.

Desde arriba, miré el taxi rojo que me llevaba. Pasó frente a la oficina del gobierno local en dirección a la terminal de Entrop. Y el ángel trajo mi espíritu de vuelta a mi cuerpo y me desperté y dije: "¡Aleluya!". Todos los pasajeros se sorprendieron, me miraron y me preguntaron: "Hermana, ¿estás bien...?" Estaba realmente sorprendida porque estaba apoyada el hombro de un pasajero, y ella me frotó un poco de aceite en la nariz porque pensó que me estaba desmayando. Paré el taxi cuando llegué al destino.

Alrededor de las 11 pm, mientras dormía, un ángel vino y me llevó al Señor. Entramos por la puerta del cielo, y vimos a un hombre de pie y llevaba una túnica blanca muy larga. Abrió sus manos hacia mí, avancé cerca de él. Me llevó y entendí que era Jesús. Luego entramos al cielo. ***El Cielo es tan maravilloso*** y lleno de toda clase de flores que nunca he visto en la tierra. Todo está ahí, mi corazón estaba en paz en este lugar; hay árboles que sirven de sombra, dando frutos y también hay un río muy claro que fluye.

El Señor Jesús me dijo: "Lala, ¿quieres intentar meter los pies en el agua?" Y puse los pies en el agua. Dios me habló de nuevo: "Puedes beber esta agua". (Cuando lo bebí, mi corazón estaba verdaderamente en paz) y el Señor Jesús me habló de nuevo: "Puedes sumergir la cabeza en el agua y podrás respirar." Lo que el Señor dijo era verdad. Había muchos peces que venían a mi alrededor, le dije a Jesús: "Yo vivo en la tierra y no puedo pescar un pez, huirá si lo intento". El Señor Jesús me dijo: "Los peces pueden hablarte aquí, Lala".

Además, continué caminando con Jesús y le pregunté: "¿Cómo puedes ver el mundo entero con los pecados que la gente comete, cuando el mundo es tan grande, ¿cómo puedes ver todo? Jesús me dice que vaya con él para que me lo muestre. Jesús y yo seguimos caminando y me lo mostró. Había una gran mesa de cristal y vi el mundo tan pequeño. También pude ver el tipo de pecados que la gente estaba cometiendo. Me sorprendí y cuando vi a alguien que conocía, le dije a Jesús: "Señor, puedo ver abajo". Mi madre y yo estábamos acostados sobre la cama. Él respondió: "Sí, lo sé, también hay un ángel en tu habitación".

El Señor Jesús y yo continuamos avanzando y vi una habitación; había dos ángeles parados allí. Había un gran libro sobre la mesa y le pregunté al Señor: "Dios, ¿qué clase de libro es éste?" El Señor respondió: "Este es el libro de la vida". Le pregunté de nuevo: "¿Puedo ver el interior del libro?" El Señor me respondió: "Sí, puedes". Y los dos ángeles estaban listos para abrir el libro página por página. En la primera página vi el nombre de mi hermano y le dije a Jesús: "Dios, este nombre es de mi hermano El ángel abrió la siguiente página, vi el nombre de una persona que también conocía y le dije a Jesús: "He aquí a mi tío". ". Y el Señor me respondió: "Sí, conozco su vida. Ahora está aquí y alabando al Señor". El Señor Jesús me dijo: "Sí, él está aquí". Besé a Jesús y lloré. Entonces Jesús y yo continuamos caminando por el jardín cuando vi a dos personas que se acercaban a mí; la mayor tenía unos 18 ó 19 años y la menor tenía 2; el niño corrió y me abrazó, pero tuve la impresión de que había pasado a través de mí porque ambos estábamos en espíritu.

El mayor, que tenía entre 18 y 19 años, se parecía mucho a mi madre, eran como gemelos. Entonces recordé que mi madre me había dicho un día que tenía un hermano mayor que murió cuando era un bebé. Y supe que era mi hermano. Después de eso, los dos chicos regresaron a sus habitaciones.

Entonces vi una hermosa flor y le pregunté al Señor: "Señor, ¿puedo tomar esta flor? Me gustaría dárselo a mi madre porque le encantan las flores". Jesús dice: "Todavía no ha llegado el momento de que tomes las flores y los frutos en este lugar, hija Mía". Y luego, Jesús y yo seguíamos caminando, cuando vi una casa cuya puerta estaba abierta. Le pregunté al Señor Jesús si podía entrar a la casa, el Señor Jesús dijo: "Sí, puedes". Cuando llegué frente a la puerta de la casa, no pude entrar porque el piso era de oro. Yo le digo al Señor: "Oh Dios ... el suelo es muy hermoso, el oro es muy caro en la tierra". El Señor sonrió y dijo: "Ésta es tu casa; hay otras casas como ésta". Le pregunté: "Dios, ¿puedo entrar en la siguiente casa?" Entonces el Señor dijo: "Las casas cuyas puertas están cerradas pertenecen a otros". El Señor dice: "Sígueme".

El Señor Jesús me llevó al Infierno

El Señor Jesús me sostuvo y volamos en un amplio túnel. El Señor Jesús y yo continuamos avanzando cuando sentí un olor realmente horrible y sentí que el aire estaba muy caliente. Un poco más lejos, vi a un demonio que tenía tres pies sosteniendo un tridente. Y cuando vio a Jesús, dobló las rodillas. El Señor y yo continuamos caminando y vinimos a un lugar y el Señor me permitió ver un pozo muy profundo lleno de hombres que estaban siendo torturados por los demonios. Los demonios los atormentaron hasta que su carne se deshizo pero no pudieron morir.

Continuamos caminando y vi una mesa con un libro, sobre este libro estaba escrito "Adulterio". Vi gente desnuda en el lago de fuego. Vieron a Jesús y gritaron: "Padre, padre", pero Jesús no los miró. Seguí caminando con el Señor y notamos a un siervo de Dios. Entonces le pregunté al Señor Jesús: "**¿Por qué hay un siervo de Dios en el Infierno?**" El Señor me respondió: "Lo había elegido, pero él nunca había predicado Mi mensaje. Entonces vio al Señor Jesús y gritó: "Padre, Padre, sácame de este lugar por un minuto porque quiero arrepentirme". Y el Señor Jesús le dijo: "**Ya es demasiado tarde...**"

Continuamos, y vi a muchas personas torturadas, y Jesús me dijo: "**Estas personas no fueron fieles con el diezmo**".

También vi a muchos jóvenes bailando sobre puntas de hierro al ritmo de la música. Cuando la gente escuchaba el ritmo de la música Rock, tenían que saltar más rápido y no se les permitía detenerse ni un momento. Si paraban, los demonios venían y los atormentaban.

Luego volvimos al cielo por el camino ancho. Después de llegar al cielo, el Señor Jesús me dijo: "Lala, lo que has visto, debes anunciarlo a Mi pueblo". Y el Señor Jesús me llevó y me dijo: "Lala, debes darme tu vida, **debes ser bautizada...** Dile a mi siervo Ronald que le encomiendo la tarea de escribir tu libro".

Jesús miró al ángel Gabriel y el ángel Gabriel se inclinó para adorar a Sus pies. Y el Señor dijo al ángel Gabriel: "Trae a mi hija de vuelta". Y el ángel Gabriel me llevó y caminamos hacia la puerta y otro ángel vino y le habló al ángel Gabriel en un idioma que yo no entendía... Cuando regresamos, el ángel Gabriel me preguntó: "¿De qué hablabas con el Padre?" Yo le respondí: "Jesús me dijo muchas cosas". Y le pregunté al ángel: "¿Qué haces en el cielo?" El ángel le respondió: "Estoy al servicio de nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que me pide que haga, lo hago".

Al acercarnos a mi casa, caminamos y vimos a muchos ángeles de la muerte parados a los lados izquierdo y derecho del camino. Cuando llegamos, vi a uno parado frente a la cerca. Y delante de la puerta de nuestra casa, había un ángel de Dios vigilando la casa. El ángel de la muerte estaba muy nervioso porque quería entrar en la casa pero no podía porque un ángel de Dios estaba vigilando nuestra casa. Después de eso, el ángel de la muerte fue detrás de la casa y trató de entrar, pero aún así no pudo porque había dos ángeles de Dios vigilando la puerta trasera de nuestra casa. El ángel de la muerte trató sin éxito de entrar por segunda vez y fue proyectado. Cayó y desapareció como polvo llevado por el viento. El ángel Gabriel me trajo de vuelta a mi habitación y mi mente volvió a mi cuerpo físico a las 6:00. Después de eso, volví a mis actividades diarias como estudiante.

Otro día tuvimos un culto en la casa de un miembro de nuestra iglesia, el ángel Gabriel vino a llevarme y me llevó al Señor Jesús. Entonces el Señor me mostró la ciudad donde tenía que ir. Me pidió que entregara el mensaje a una iglesia católica en Wamena.

El ángel vino al día siguiente para llevarme y me llevó al Señor. El Señor Jesús dio un mensaje especial para la iglesia de la aldea "Harapan" y dijo: "Dile a la iglesia: No llegues tarde a la adoración. **Los que siempre llegan tarde no entrarán en el reino de los cielos.** Durante la reunión, nadie debe permanecer fuera de la iglesia. Envíe un mensaje a las madres cuyos hijos aún son bebés y niños pequeños, **dígales que deben sentarse en la iglesia con todos sus hijos y escuchar la Palabra de Dios.** Nunca deje que los niños se queden en una guardería. **Todos deben participar en la adoración.** Incluso si no hay asiento, sentarse en el suelo no debería ser un problema. Todos deben respetar Mi Palabra."

Durante el día, después de terminar la oración y el ayuno, anuncié el mensaje del Señor Jesús a los maestros de la escuela dominical. Cuando llegué a casa de la iglesia, el ángel de Dios me llevó al Señor y me dijo: "Gracias Lala por anunciar Mi mensaje a los maestros de la escuela dominical". Y me dijo de nuevo: "El domingo, tendrás que anunciar el mensaje a los miembros de la iglesia. No sólo debes anunciarlo a la iglesia y a tu familia, sino que también debes anunciar este mensaje a otras religiones: Budismo, Islam, Hinduismo, etc., ya que también deben recibir la salvación. (Juan 14:6) Publica el mensaje lo antes posible porque te llevaré a otras ciudades".

A las siete de la tarde, el ángel vino a llevarme al Señor y el Señor me dijo: "Lala, más rápido, más rápido, más rápido, corre y dile a mi pueblo que mi tiempo casi ha terminado". Y el Señor me mostró el tiempo del cielo. Pude ver la manecilla de hora apuntando a un número y la manecilla de minuto estaba muy cerca de él. Sin embargo, pude ver el número en el reloj. El Señor Jesús me dijo: "Lala, corre y envía el mensaje a mi pueblo, mi tiempo casi ha terminado. El Señor me dijo de nuevo: "Lala, ningún ángel ha visto el tiempo en el cielo, te he dejado ver el tiempo del cielo para que puedas transmitir lo que has visto a mi pueblo".

A las 8:30 pm, el ángel vino a traerme de vuelta al Señor y el Señor Jesús me mostró una vez más el tiempo del Cielo que es muy corto. El Señor Jesús me dijo: "Dígales a sus compañeros de clase, a sus maestros, a sus vecinos ya cualquier persona que conozca que se arrepientan y vuelvan a Mí".

Al sábado siguiente, estaba con mi madre y mi tía. Estábamos en la residencia de la familia Wilson Sentani. A la 1 pm, mientras mi tía estaba orando por la familia Wilson, y yo todavía estaba en la cama, el ángel vino. Pude ver al ángel porque mi mente salió de mi cuerpo y se sentó en la cama. Llamé al ángel para entrar en la habitación pero él no entró. Se quedó fuera de la habitación y lo llamé de nuevo. El ángel señaló con el dedo a mi tía que estaba rezando. Volví a llamar al ángel y me dijo: **"No puedo entrar en la habitación (el ángel señaló con el dedo a mi tía), porque el siervo está hablando con el Padre. Tengo que esperar hasta que tu tía termine de rezar y diga Amén."** Cuando mi tía terminó de orar, el ángel entró en la habitación y me llevó al Señor Jesús. Después de llegar al Cielo, el Señor Jesús me dio un mensaje para que lo publicara.

A las 12:00, mi cuerpo se puso pesado y quería dormir porque un ángel debería llevarme, pero mi madre me decía que preparara mi ropa para el servicio del culto del mañana. Una vez que me dormí, un ángel vino a llevarme al Señor. Y el Señor Jesús comenzó a hablarme. "Lala, dile a tu mamá que te deje dormir cuando tu cuerpo está pesado, porque quiero decirte algo muy importante".

El domingo por la mañana, gracias a la misericordia del Señor Jesús, pude pararme y testificar para anunciar el mensaje del Señor Jesús a la iglesia de Barachiel. Después de terminar el testimonio, **fui bautizado en agua** (para morir y resucitar con Jesús). Y después del culto, fuimos llamados a participar en una reunión durante la cual tuvimos que hablar sobre un culto de avivamiento. También participé en la reunión y un ángel vino y me llevó al Señor

Jesús. Jesús dijo: "Dile a mis siervos que continúen con culto de avivamiento, y bajaré a hablar".

A las 16pm todavía estaba en la casa del pastor. Un ángel me llevó a ver al Señor. El Señor me mostró un gran agujero que era profundo y oscuro. Vi a mucha gente empujada en el agujero. Intentaron resistir, pero sin éxito y cayeron al agujero.

A las 6 de la tarde, como de costumbre, un ángel me llevó al Señor. El Señor me mostró otro gran agujero oscuro. Jesús me dijo: "El agujero que ves es el lugar a donde irán los incrédulos para la gran tribulación de 3,5 años (Apocalipsis 13), mientras que para los que Me son fieles, Yo los llevaré a un lugar que he preparado, lejos de la cara de la serpiente".

A las 8 de la tarde, un ángel me llevó al Señor, y el Señor me dijo: "Lala, no discutas con tu madre, nunca violes mi quinto mandamiento que dice que debes honrar a tu padre y a tu madre".

Cuando escuché eso, me sentí culpable y lloré. También vi al Señor Jesús llorando y muy triste. Vi lágrimas en sus ojos. El Señor Jesús me dijo: "Lala, no llores, quiero que escuches y practiques Mi quinto mandamiento (honra a tus padres) para que vivas por mucho tiempo y seas bendecido". Entonces Jesús me dijo: **"Borra todas las canciones del mundo que están en tu celular"** (Santiago 4:4). Y continuó: "Deberías estar más tranquilo en la escuela. ¿Cómo puedo enviarte un mensaje, si no estás tranquilo?" Y yo respondí: "Señor Jesús, no puedo permanecer tranquilo porque los amigos siempre vienen a molestarme y me piden que juegue con ellos. ¿No será mejor si no voy a la escuela y me quedar en casa?" Y Él respondió: "No, tienes que ir a la escuela."

Al día siguiente, a las 10:30, el ángel me llevó al Señor y el Señor Jesús me dijo: **"No hay más tiempo**, debes anunciar urgentemente el mensaje a Mi pueblo".

A las 7pm, estaba en el culto y como siempre, un ángel me llevó al Señor. Vi a Jesús parado frente a la puerta esperándome. Tan pronto como llegué allí, Jesús dijo: "Tenéis que ir urgentemente a Wamena y dar mi mensaje a mi pueblo. Deben arrepentirse porque se acabó el tiempo. Tienes que ir a Wamena." El Señor lo dice con su rostro triste, con un rostro abatido. Estaba llorando y Sus lágrimas fluyeron y cayeron en una gran mesa de cristal donde Jesús puede ver todo lo que la gente dice y hace. Le pregunté al Señor: "¿Por qué lloras?" Él no respondió mi pregunta, pero sus lágrimas continuaron cayendo sobre la mesa y las limpié con mi vestido blanco. Cuando estaba en el cielo, siempre llevaba un vestido blanco que nunca había usado.

Entonces, el Señor Jesús siempre me dice llorando: "Lala, dile urgentemente a Mi pueblo que deben volverse rápidamente hacia Mí, **el tiempo está totalmente terminado**". El Señor Jesús dijo nuevamente: "No quiero que nadie se pierda, pero quiero que todos se sienten en mi regazo".

***¡La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor
Jesucristo con amor inalterable!***

Invitación

Queridos hermanos y hermanas,

Si has huido de las falsas iglesias y quieres saber qué debes hacer, aquí tienes las dos soluciones disponibles:

1- Mira si a tu alrededor hay otros Hijos de Dios que temen a Dios y desean vivir según la Sana Doctrina. Si encuentras alguno, no dudes en unirte a ellos.

2- Si no encuentras ninguno y quieres unirte a nosotros, nuestras puertas están abiertas para ti. Lo único que te pediremos es que primero leas todas las Enseñanzas que el Señor nos ha dado, y que puedes encontrar en nuestro sitio www.mcreveil.org, para asegurarte de que están en conformidad con la Biblia. Si los encuentras de acuerdo con la Biblia, y estás dispuesto a someterte a Jesucristo, y vivir según las exigencias de Su palabra, te recibiremos con gozo.

¡La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros!